

# ACTIVIDAD CORAL EN LA EDUCACIÓN FORMAL



Por **MARIANA RUIZ DÍAZ**

En el número anterior de “Hay que decirlo” apareció el artículo de Adriana Verdié y Adriana Fontana “Entre canciones”. Quisiera compartir mi experiencia relacionada con las autoras de dicha publicación y un concierto allí mencionado. Y algunas conclusiones personales a raíz de todo ello. En 2015 recibí una propuesta de la directora de coro y compositora Adriana Verdié. Fui su coreuta en el Coro Femenino del Magisterio, escuela secundaria dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo, entre 1982 y 1985. Es decir, habían pasado treinta años desde que fuera nuestra directora. En mi caso personal fue, además, la gran formadora musical de mi adolescencia y un factor decisivo en mi futura vocación musical, en la decisión de ser música profesional. Su capacidad, su alegría en cada ensayo, sus proyectos, su entrega, su exigencia musical directamente proporcional a todo lo que nos enseñaba, los conciertos, los viajes, me hicieron saber y sentir lo que es “ser artista”. Adriana Fontana, la otra persona antes mencionada, era la preceptora del coro en aquel entonces y estudiante de Literatura. Otra persona que le añadía entidad e importancia a dicho orgánico musical.

Las clases de música en la escuela, al igual que todas, son parte de una formación integral y, por ende, muy importantes. Pero en un coro hay capacidades y vocaciones que se descubren, se forman y se encauzan. Asistir responsablemente a ensayos, estudiar obras, cuidarse la voz porque existe la responsabilidad de cantar, aprender técnica vocal, cuidar la carpeta y el uniforme, cumplir con los conciertos... Todo eso es “hacer vida de artista” durante la formación escolar y, por ende, conocerla. Saber que esa vida es bellísima, pero que exige gran entrega y responsabilidad, tiempo, esfuerzo. Agradecer, formar y devolver el don natural. Las Adrianas de mi adolescencia siguieron amigas, compusieron obras juntas complementando la literatura de una con la música de la otra. Yo estudié canto como carrera universitaria y

seguí siempre ligada a la actividad coral. Como coreuta universitaria y luego como profesora de canto en coros, tanto universitarios como de escuela media, mi gran amor. Mostrarle a un chico de quince años que tiene capacidades que desconocía y que quizás no hubiera descubierto de no haber coro en su escuela, enseñarle a otros que sí lo sabían y querían aprender, ver sus progresos, llevarlos de viaje por los escenarios, ver que descubren el bien común y la solidaridad, grandes esencias de la vida coral... y que, al terminar la escuela, digan “yo quiero ser músico” ... Qué maravilla, qué felicidad. Agrego que trabajé en el Coro de la Escuela de Comercio Martín Zapata, también de la UNCuyo.

Vuelvo al 2015 mencionado al comienzo. Treinta años después del coro del Magisterio, Adriana Verdié, que es profesora en EE UU desde hace décadas, escuchó en las redes unas obras de “Vocal 1500”, grupo de solistas dirigidos por Mario Maserá y especializado en música antigua, en el que me desempeño. En esa ocasión eran dúos, con mi compañera Mariana Ledda. Adriana Verdié nos propuso estrenar en Mendoza, en el marco de la Maestría en Interpretación de Música Latinoamericana, su obra “De mujeres y elementos”, con textos de Adriana Fontana. Por supuesto aceptamos felices y emocionadas, yo doblemente porque ella viajaría desde California para los ensayos y el estreno. El reencuentro fue precioso, muy rico musicalmente y además, por esa característica distintiva de los vínculos verdaderos e importantes, fue sentir que nos habíamos visto ayer y que ese reencuentro era algo muy natural además de bello. No he dicho que la obra es para dos sopranos y piano, y que nuestra instrumentista fue la también mendocina y amiga, la excelente Silvina Pérez Lacón. No es casual. Me centraba en Mariana Ledda, la otra soprano, por algo que completa la magia de este encuentro: Mariana, siempre Marianita para mí, fue mi alumna en el Coro Martín Zapata, después siguió la carrera musical, ahora es la directora de dicho coro y yo soy su preparadora vocal.

Largo viaje y feliz viaje en el tiempo de estas dos Adrianas y estas dos Marianas, unidas por la música gracias a dos coros de colegio.

**A la grabación de las canciones en el Teatro Independencia puede accederse aquí:**

<https://www.youtube.com/watch?v=OHoCbnvz3tc>